

PEDAGOGÍA TRANSFORMADORA UNA REFLEXIÓN EPISTEMICA PARA LA EDUCACIÓN RURAL

“TRANSFORMATIVE PEDAGOGY AN EPISTEMIC REFLECTION FOR RURAL EDUCATION”

Por: Argenis G. Tovar
(argegiova@gmail.com)

Recepción: 03/03/2023

Aprobado: 29/11/2023

RESUMEN

La educación contemporánea, invita por una pedagogía de la transformación hacia la acción y la reflexión, que abarque en su proceso al contexto y al sujeto en su dimensionalidad que lo afecta, en tal sentido que le brinde las herramientas imprescindibles para el complemento de su vida. El presente artículo, se orienta en asomar una idea como una pedagogía intencionada y pensada de manera epistémica pueda convertir y metamorfosear la sociedad del momento. Pues frente a los tantos desafíos del provenir; es la educación el principal instrumento que puede ser utilizado para que la humanidad pueda progresar hacia los ideales de la paz, libertad, justicia social, y con conciencia ecológica. En ese sentido requiere ser filosofada y transformada desde una pedagogía en su contexto, pero transformar la pedagogía efectivamente es un asunto de cambiar todas las políticas educativas, tanto esfuerzo podría voltear todas esas ideas de ayer por unas nuevas ideas de hoy, que permitan proyectarse hacia lo aleatorio de este universo.

Palabras clave: Pedagogía transformadora, episteme, educación rural.

ABSTRACT

Contemporary education invites a pedagogy of transformation towards action and reflection, which encompasses in its process the context and the subject in its dimensionality that affects him, in such a sense that it provides him with the essential tool for the complement of his life. This article is oriented to show an idea how an intentional pedagogy and thought of in an epistemic way can convert and metamorphose the society of the moment. Well, in the face of the many challenges to come; Education is the main instrument that can be used so peace, freedom, social justice, and with ecological awareness. In this sense, it requires being philosophized and transformed from a pedagogy in its context, but transforming the pedagogy is indeed a matter of changing all educational policies, so much effort could turn

Il those ideas of yesterday into some new ideas of today, which allow projecting towards the randomness of this universe.

Keywords: Transformative pedagogy, episteme, rural education.

INTRODUCCIÓN

Es un hecho notorio que la educación ha sido y seguirá siendo el medio más importante con el que el ser humano ha logrado complementar facultades que en si no tenía desarrolladas. Sobre este particular, el ser humano como elemento esencial que conforma una sociedad, debe ser alcanzado por el hecho educativo en cada una de las etapas de la vida, ahora sabemos que la educación tiene un fin, y su objeto es formar al ciudadano y convertirlo en un ser ético, crítico, libre, responsable y sobre todo reflexivo de que es un ser que tiene que estar comprometido en contribuir en mejorar su entorno social. Sin embargo, para que esto suceda, es necesario mirar y reflexionar hasta donde el papel de la educación ha contribuido a mejorar y tener una sociedad más sólida, por cuanto existe un reclamo social que exige ante los retos que se han desarrollado consecuencia de la globalización y de las gobernanzas que hasta ahora solo se han preocupado por un bien personal.

La educación actual urgentemente necesita de reflexionar hacia donde ha avanzado y si la marcha que emprendido desde épocas ha dado resultado, porque hasta ahora es frecuente el llamado que se está haciendo para mejorar la sociedad que tenemos, pues nos encontramos ante un desequilibrio social donde la educación no ha podido progresar y mejorar este problema de la manera de pensar del ser humano.

Ahora bien, de todo esto valdría preguntarse si la sociedad de hoy ha avanzado, y hacia donde lo he hecho, o si se ha tomado la vía correcta para formar una sociedad necesitada de sapiencia que pueda comprender las realidades actuales, y si está preparada para enfrentar a todos esos cambios sociales que se aproximan; en consecuencia, esa sociedad del presente necesita de una pedagogía que abarque en su contexto al sujeto en su dimensionalidad y singularidades que lo afecta. Pues frente a los tantos desafíos del provenir; es la educación el

principal instrumento que puede ser utilizado para que la humanidad pueda progresar hacia los ideales de la paz, libertad y justicia social.

Por otro lado, construir una sociedad más justa, es necesario mirar los diferentes escenarios por donde la sociedad ha transitado y el modo de vida guiada por los diversos modelos económicos y políticos que ha afectado a la educación rural, la cual ha sido pensada desde la lógica de lo urbano, pues no cuenta con garantías que satisfagan las necesidades de los más vulnerables, a pesar que se dice que debe existir una equidad en la distribución de los recursos económicos esto solo queda en un discurso.

MATERIALES Y MÉTODOS

Los cambios estructurales sociales condimentados por la globalización y la mundialización, son fenómenos que han llevado a reflexionar y a plantear nuevas formas de enseñanzas dentro del sistema educativo; por cuanto vivimos en un constante intercambio de conocimientos que la misma sociedad no ha podido interpretar hasta el momento. Lo que significa que necesariamente hay que corregir la manera de pensar, y de enseñar. Por consiguiente, para cambiar primero se debe pensar, es decir hacer uso de las unidades cerebrales para comprender un contexto.

En otras palabras, Pensar es activar los mecanismos mentales que permiten interpretar la realidad, en consecuencia cada vez que pensamos está impulsando un conjunto de acciones mentales que nos permiten de manera racional reflexionar sobre circunstancias que llegan a presentarse en nuestra vida diaria; pero para cambiar la forma de enseñar, es preciso reflexionar, que se ha enseñado y que se logrado hasta hoy, la reflexión no implica tan solo una secuencia de ideas, sino una consecuencia (Dewey 2007, p20).

En otro orden de ideas, reflexión no es solo encadenamiento de las sensaciones del pensamiento, sino que está constituyen el resultado de las mismas. Ahora bien, ¿pero que es enseñar?, podría surgir desde el pensamiento reflexivo estas ideas, que desde el mismo acto secuencial se pudiera responder a todas esas vacilaciones que surgen de las dudas del pensamiento.

En ese marco de idea, la palabra enseñar está definida como un proceso comunicativo de conocimiento que se lleva a cabo de un sujeto a otro, donde lo fundamental no solo se trata de transmitir conocimiento sino que este lo reciba y lo entienda, para Morín (2002), enseñanza significa un arte o acción de transmitir a un alumno “...conocimientos de manera que los comprenda y los asimile, tiene un sentido más restrictivo, porque es sólo cognitivo” (p.10). Es decir que el enseñar en su acción de traspasar información al alumno para que lo perciba y lo entienda, va condicionado con un fin limitado, puesto que exclusivamente es epistémico.

En ese orden de idea, es preciso transformar la enseñanza, cambiar lo que hasta ahora no se ha cambiado, porque si bien es cierto estamos viviendo en un mundo incierto con muchas ilusiones de superar y enfrentar contradicciones que desde el hecho educativo no se ha logrado ir más allá de los fines planteados.

Evidentemente, que en estas primeras décadas del siglo XXI estamos pasando por momentos donde la educación se ha mantenido en un anacronismo cognitivo, condicionalmente se ha destacado en enseñar solo el conocer de las cosas, pero sin enseñar a comprender e interpretar el porqué de las cosas, es necesario como lo señalan Hessen y Morín (2012), tomar conciencia del momento dramático que vivimos como especie humana, de sus ambivalencias, de los riesgos y peligros, pero también de las oportunidades (p.1).

Por ende, oportunidades que nos deben hacer reflexionar sobre los errores que hasta ahora se han cometido y que desde una manera consciente se puedan, aunque no enmendar en su totalidad, no obstante, influirían en el proceso de transformar la enseñanza.

En otro orden de ideas, es necesario transformar los escenarios por donde el proceso educativo ha tenido que transitar, diría que un transitar de ceguera por cuanto el conocimiento se ha visto ofuscado por los distintos métodos puestos en práctica en la enseñanza, que no ha sabido otra cosa que desviar la mirada de las eventualidades que pudieran estar acercándose, que en su accionar no observado de lo que está por hacer, para Morín, la educación del futuro debe afrontar el futuro desde el error y la ilusión.

En ese sentido, podemos manifestar que en el quehacer educativo existe el error en el estilo de enseñanza, que no ha permitido enseñar a comprender en qué posición se encuentra el sujeto cognoscente y conocedor.

Por otra parte, la ilusión se refleja desde una percepción filosófica en un discurso educación de calidad que se ha manifestado más de un modo subjetivo que de manera objetiva. Pero desde una perspectiva más general, en qué momentos podemos transformar la pedagogía que pueda superar la ilusión y el error; aunque sería un error, más que ilusión hablar de una transformación en el hecho educativo cuando solo se han dado cambios en programas curriculares.

De allí es de interés, que la educación necesita ser pensada y transformada desde una pedagogía en su contexto, pero transformar la pedagogía efectivamente es un asunto donde todos como educadores debemos de esforzarnos para cambiar todas esas ideas de ayer por unas nuevas ideas de hoy, que permitan proyectarse hacia lo aleatorio de este universo.

En este orden de ideas, a juicio de Morín (2002), esforzarse “Por pensar bien es practicar un pensamiento que se desvele sin cesar por contextualizar y totalizar las informaciones y los conocimientos, que se apliquen sin cesar a luchar contra el error y la mentira” (p.65).

Por consiguiente, una lucha que tiene que darse desde las praxis educativa, es decir desde la acción y la reflexión porque como decía Freire “praxis es acción y reflexión del hombre sobre el mundo para transformarlo” por ende a través del acto educativo puede darse una metamorfosis pedagógica, por medio de la dialéctica del hombre con su semejante, “ante esta realidad el rol del educador se agiganta porque es él, precisamente, quien está en contacto privilegiado con el hombre en sus años de crecimiento y de formación.” (Freire, 2002; p. 1). El autor resalta que el educador puede fundar las bases y estimular contenidos de participación que abran caminos a una transformación.

Cabe considerar por otra parte, las transformaciones educativas son parte de una necesidad en la sociedad contemporánea que por ende precisa de cambios metodológicos, o cambios de pensamientos del concepto de educación.

De allí pues, que Popper (2002), en su pensamiento juvenil, reflexionó entorno a que la educación no debe ser la repetición sin sentido de experiencias ajenos, ni mucho menos la memorización de datos y fechas para que sean reproducidos a la hora del examen y olvidados luego de la prueba sin dejar de marcar alguna que sea útil al momento de enfrentarse con problemas de la vida diaria.

Desde ese orden de ideas, lo planteado por Popper (2002), nos llama a la reflexión que la educación no puede un acto iterativo de insensateces de escarmiento ajeno, menos la grabación de cantidades y datas, sino más bien una educación basada en principios de pensamiento libre, donde el hombre no vea reducida sus ideas en la subordinación de un conocimiento científico, en ese sentido; “la educación libertadora es incompatible con una pedagogía que, de manera consciente o mistificada ha sido práctica de dominación” (Freire, 1967, p. 6).

Desde esas particularidades; podemos señalar, la educación no puede ser un medio de retroacciones donde el ser humano se vea domado por una pedagogía irracional, la educación tiene que ser la razón para el hombre, pues “únicamente por la educación el hombre puede llegar a ser hombre, no es, si no lo que la educación le hace ser” (Kant, 1803; p. 2). En consecuencia, la formación del hombre tiene que estar basada en una pedagogía que oriente, hacia la comprensión y la interpretación de las cosas, porque Morín en la cabeza bien puesta, plantea que hay que enseñar desde la primaria que las cosas no son solamente cosas, sino también sistemas que constituyen una unidad que vincula partes diversas.

DISCUSIÓN Y RESULTADOS

Pensar la educación rural, es mirar en su contexto, sus realidades y las particularidades que afectan al sujeto que circunda un medio totalmente agrícola, que contrasta a lo urbano, de allí que es importante conceptualizar al entorno rural analizándolo desde una perspectiva educativa, Berho, Daffara y otros (2017) señalan, “plantear la educación rural implica ubicarnos en un plano diferente del urbano, pero que no es ajeno a las realidades sociopolíticas, históricas y económicas que hacen el mismo” (p.1).

Desde este punto de vista, es importante inferir, la educación es una sola aun cuando se desarrolle en entramados totalmente disparejos culturalmente; en ese orden de idea, Durkheim, aseveró que la educación varía según las clases, sociales y termina diciendo, que la que se imparte en la ciudad no es la misma que recibe la gente del campo, en este sentido, es posible que la impartida en el ámbito rural tenga una desigualdad por cuanto los indicadores como internaliza Núñez (2010), son especialmente preocupante en la educación rural latinoamericana por su carácter marginal y expulsora de la población, tal como ha sido “pensada” y operacionalizada por las políticas educativas nacionales, en consecuencia, estas muestran una realidad que en nada favorece al sujeto del campo.

Ahora bien, las realidades sociales, indican que hay que transformar el pensamiento, y transformar implica reformar de acuerdo a Morín (2002), “la reforma del pensamiento necesaria generara un pensamiento del contexto y de lo complejo.” (p.97). De tal modo que se debe pensar la educación desde dos ámbitos de la vida social, evidentemente que las reformas educativas que se han manifestados desde los sistemas educativos están más compaginados con un pensamiento urbe.

Desde esta perspectiva, el entorno rural en las políticas de Estado, supone que hay que pensar aún más desde lo local, en ese sentido, la Unesco 2021, se pregunta qué, en qué punto nos encontramos, haciendo referencia a la aplicación de la educación transformadora, por lo que se plantea bajo un foro conocer sobre las debilidades y fortalezas y promover la educación transformadora mediante la educación para el desarrollo sostenible.

Por lo tanto, la Unesco (2012), describe en el informe de la Comisión Bruthland de 1987 el desarrollo sostenible como “...el desarrollo que satisface las necesidades actuales sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones de satisfacer sus propias necesidades” (p.5).

Cabe destacar que una de las formas que esas generaciones pendientes sacien taxativamente sus penurias, es a través de la educación con una pedagogía que les permita como sujetos constructores de esta sociedad, comprender y entender la importancia de mantener un equilibrio entre el desarrollo y la sostenibilidad, por consiguiente hay que

romper ese paradigma que el entorno rural es un espacio diseñado especialmente para la producción de alimentos, donde el individuo de este medio geográfico es la clave fundamental para el mercantilismo.

Por lo que se refiere, las escuelas se han convertido en espacios con una pedagogía disociada de contexto. Pues solo se está formando al sujeto en sus dimensionalidades de trabajar, y producir, por lo que respecta, Núñez (2012), desde su percepción, observa que la educación de hoy es una educación homogénea en contextos heterogéneos la que forma a los sujetos, especialmente para un mercado de trabajo capitalista.

Ahora bien, cuando se hace referencia de pensar la educación, es entender y comprender todo el proceso complejo que se desarrolla en la sociedad moderna de hoy, y por ende cambiar su modo de educar, “con la educación actual no alcanza el hombre por, completo el fin de su existencia.

En consecuencia, una educación que transforme la pedagogía en una acción de reflexión del hombre para el hombre, entonces los espacios de formación deben convertirse en algo más que un adiestramiento, sin embargo, no basta con adiestramiento, lo que importa, sobre todo, es que el niño aprenda a pensar que obre por principios, de los cuales se origina toda acción. en ese marco de idea, cabe señalar que la educación en el contexto rural debe cambiar, pues hoy más que nunca estos espacios geográficos han sido influenciados por pensamientos sociales que se está desarrollando una nueva ruralidad.

Por lo tanto, García Bartolomé (1996), citado en De Grammont (2004), “la vida rural, tradicionalmente asociada con la actividad agropecuaria, abriga ahora una diversidad de actividades relaciones sociales que vinculan estrechamente las aldeas campesinas con los centros urbanos y la actividad industrial” (p. 279).

Desde esta perspectiva, se puede señalar que las sociedades han cambiados sus contextos y sus modo de interactuar en él, por consiguiente la educación no puede quedarse desligada de esos cambios, La UNESCO(2015), hace hincapié que hay que replantear la educación, pero hacia un bien común mundial, en ese sentido plantea, que el mundo está cambiando, por consiguiente considera que la educación también debe cambiar, en ese

sentido determina, “las sociedades de todo el planeta experimenta profundas transformaciones y ello exige nuevas formas de educación que fomente las competencias que las sociedades y las economías necesitan hoy día y mañana” (p.3).

Todos estos señalamientos, permiten pensar que existe una educación con dificultades que aún no ha logrado superar la crisis en la que se encuentra, en ese marco de idea, la Organización de la Naciones Unidas, señala “Los sistemas educativos se deben adaptar al cambio” es decir adecuarse conforme a las necesidades de una nueva sociedad que se está desarrollando en los contextos rurales.

Por otra parte, los contextos rurales, mucho antes de la llegada del siglo XXI, se han visto afectados por un nuevo concepto, abarcada por una gran complejidad en su dinámica de desarrollo, que está relacionada de acuerdo a De Grammont (2004), “campo – ciudad” todo esto comporta actividades distintas a todas aquellas de estilo tradicional, pero que en el presente, señala el autor antes citado, abriga ahora una diversidad de actividades vinculadas estrechamente las aldeas campesinas con los centros urbanos y la actividad industrial, que en ese entramados de actividades pues se manifiestan cambios dentro del contexto rural, todo influenciado por los agentes urbanos, es por ello que la educación debe saber desarrollar muy bien su papel para poder transformar esa nueva sociedad de la geografía rural.

En ese orden de idea, la UNESCO (2015), señala “por eso debemos reflexionar sobre la educación de manera ambiciosa y formular una visión al respecto en un mundo en mutación”. (p. 4) es decir que es necesario pensar en grande sobre la educación rural desde una perspectiva de un mundo cambiante.

Frente a estos señalamientos, la educación rural debe ser pensada desde dos elementos importantes que conjugan en el hecho como fenómeno social, por un lado, el contexto geográfico donde se desarrolla esta acción, y por otra parte, el sujeto que conforma esa dinámica de interacción, pues sobre este último en particular se debe reflexionar, de acuerdo con Freire (2002), “No es posible hacer una reflexión, sobre lo que es la educación sin reflexionar sobre el hombre mismo” (p. 7).

En consecuencia es a partir de la reflexión del hombre hacia el hombre donde la

educación debe encauzar, por ende tiene que formar al sujeto en toda su dimensionalidad; es decir formarlo en y para la vida, pero a la vez convertirlo en un sujeto crítico y reflexivo, no obstante, para lograr este cometido necesita de la colaboración de políticas de estado, que se comprometan y garanticen el derecho a los sujetos del medio rural para consolidar su cultura como sociedad, desde contextos educativos auténticos, donde edifiquen desde su experiencia su propio contexto.

Tenemos pues, que la educación rural tiene que ser una educación conducente, que reconozca al ciudadano y ciudadana de este medio como individuo ocupa un lugar en un espacio conectado con unas subjetividades sociopolíticas, históricas, económicas de la sociedad urbana, que pero que es pensado como un sector social de producción, no obstante, la formación de los individuos del ámbito rural, se ha ido desarrollando, en relación con Núñez (2012), es así que “bajo lineamientos de “modernizar” que las políticas educativas recurren a las teorías y métodos de la ciencia occidental para formar a los hombres y mujeres de los países latinoamericanos” (p. 2). Significa entonces que los sistemas educativos actuales aún siguen persistentes los supuestos del pensamiento posmodernista, por su parte, Morín (2002), plantea que se “debería suplir el sistema actual, por un sistema educativo basado en la relación entre las cosas, radicalmente diferente así del actual” (p. 148).

Por ende, tiene que ser un sistema que oriente su dinámica en impulsar toda la lucidez mental del sujeto, para que reflexione sus propios problemas y de los demás, a la vez comprenda como afrontarlos.

Por otro lado, pensar la educación rural implica brindarle las condiciones al sujeto de este medio con justicia, que interprete esas ansiedades que el mundo le presenta, tal como señala Delors (1996) “aprenda a confrontar la tensión entre lo mundial y lo local, convertirse poco a poco en un ciudadano del mundo sin perder sus raíces y participando activamente en la vida de la nación y de las comunidades de base”. (p. 16).

En consecuencia, interactuando con diversas culturas, pero manteniendo sus orígenes, interviniendo en la dinámica existencial de su territorio y de las agrupaciones en su contexto. Indudablemente desde la científicidad jurídica, se plantea que la educación rural como un

medio para el logro de la formación integral de los ciudadanos en sus espacios geográficos, pero al mismo tiempo fundamentan esa acción en la importancia del valor por la identidad local, regional y nacional, aun cuando, se manifiestan estos fines, la educación rural tiene manifestarse con una filosofía humanista, que el individuo en los espacios geográficos entiendan y puedan convertirse en el homo sapiens para entender lo conocido e interprete lo desconocido.

Visto de esta forma, cuando a lo desconocido se refiere, el ser humano tiene que ser preparado desde el hecho educativo, aprender a comprender que vivimos en un mundo de avatares, por lo que tiene que aprender cómo enfrentar circunstancias eventuales, en pensamiento de Dávila y Maturana (2008), “todo el cosmos existe en un presente cambiante continuo, como un frente de onda de sucesos que ocurren mientras ocurre un devenir continuo de entrelazadas transformaciones” (p. 24).

Por lo tanto, el ser humano constituye parte de ese cosmos al que se ve en total amenazas devenidas, y es allí que la educación rural debe ser aproximada más aun a su espacio. Consecuentemente, la educación rural, requiere de una sinergia de políticas educativas que se adapten a las eventualidades de la globalización, que indica la nueva travesía a la que esta sociedad y la venidera tiene que hacer, pues existe una incesante preocupación en instituciones, como la UNESCO, LA OEA Y LA ONU y otras, que manifiestan en sus discursos sobre las fisuras aún existente para transformar las sociedades y la educación.

Visto así, lo anterior permite señalar, que la educación rural tiene que ser abordada con políticas que estén orientadas hacia la formación de un ciudadano crítico, responsable, reflexivo con conciencia ecológica, políticas que impulsen acciones hacia el bien común de la sociedad, pero primero vale tomar el discurso de Morín (2002), pero para ello es indispensable regenerar el pensamiento político.

Por tales razones, el autor considera que el pensamiento político debe ser necesariamente complejo, es decir, debe tener en cuenta contextos interacciones y retroacciones, reconocer las ambivalencias y las contradicciones, concebir las emergencias,

considerar las relaciones helicoidales entre lo global y lo local.

Ahora bien, un pensamiento que tome como referencia todo un conjunto de problemas que se desarrollan niveles complejos conectados de lo global con lo local. En otras palabras, de acuerdo a lo expresado por Morín, para pensar localmente hay que pensar globalmente, y de la misma manera hay que hacer a la inversa, consecuentemente la educación tiene que pensar en lo concreto de las cosas, pero a la vez pensar en la totalidad de las cosas.

Por otro lado, se puede observar como lo global se acerca cada día más a lo local, pues los avances científicos y tecnológicos del siglo XXI, poco a poco ha invadido los espacios rurales, pero que el sujeto de este medio no ha sido formado para enfrentar tales retos, porque como señala la UNESCO (2015), los cambios del mundo actual se caracterizan por niveles nuevos de complejidad y contradicción. “Estos cambios generan tensiones para las que la educación tiene que preparar a los individuos y a las comunidades, capacitándolos para adaptarse y responder.” (p. 9).

En consecuencia, la educación tiene, predisponer de sus medios para instruir al individuo y a las sociedades; facultándolo para que se adecué a los cambios y sepa cómo hacerle frente. Delor (1996), afirma “a este fin conviene afrontar para, superarla mejor, las principales tensiones que sin ser nuevas están en el centro de la problemática del siglo XXI. (p. 16); de tal modo que la educación constituye en el individuo el arma más poderosa para confrontar cualquier opresión de esta nueva era.

En otro orden de ideas, la educación rural debe ser filosofada desde la pertinencia del sujeto como ser social, con sentido axiológico que fomente la libertad que vaya más allá de la narrativa del medio para la sustentación económica de un país. Por lo tanto, es necesario reformular los programas curriculares y sobre todo la escuela que en cierta parte se ven reducidos a un sistema educativos que exhortan a una enseñanza distante a la realidad contextual.

En ese marco de ideas, la UNESCO (2012), invita “Mirar hacia atrás, para mirar hacia adelante” es decir, analizar todo lo acontecido en la educación que ha pasado como proceso complejo, además, cuando se voltea la mirada a las situaciones ocurridas, se puede

reflexionar e ir más allá de lo retrospectivo, por lo que es necesario marcar rumbo, para enfrentar lo nuevo.

Por tales razones, Delors (1996), en su informe presentado para la UNESCO, sobre la educación para el siglo XXI, la educación deberá transmitir, masiva y eficazmente, un volumen cada vez mayor de conocimientos teóricos y técnicos evolutivos adaptados a la evolución cognoscitiva, porque son las bases de la competencia del futuro.

Desde esa perspectiva, el autor remarca que, en cierto sentido, la educación se ve obligada a proporcionar las cartas náuticas de un mundo complejo y en perpetua agitación y al mismo tiempo, la brújula para poder navegar por él.

En consecuencia la educación debe diseñar todas las herramientas acordes para este mundo complejo, es decir se debe aprender a conocer para entender las cosas, que cada cosa tiene su razón de ser, pero al mismo tiempo tomar lo expresado por Morín (2002), cuando nos semeja, que las cosas no son solamente cosas, sino también sistemas que constituyen una unidad que vincula partes diversas, pero esto a la vez, refiere el autor no objetos cerrados, sino que son entidades unidas inseparables unidas a su entorno.

Entonces la educación, es la única fuente de sustento de conocimientos para el ser humano, que como señala Delors (1996), en su discurso la Educación encierra un tesoro, “la educación durante toda la vida se presenta como una de las llaves de acceso al siglo XXI” pero la cual se debe pensar desde cada uno de los contextos globales y locales, pues de nada serviría pensar en los problemas globales que continuamente afecta a la sociedad, si no se piensa como poder ayudar para que el sujeto del contexto local pueda saber enfrentar esos problemas, y quizás uno de ellos está, en que no se ha aprendido como hacerlo, por ende, en las escuelas se le enseña al alumno, sobre la tecnología, los recursos naturales, sobre la ciencia, y otras más pero no se le enseña, que existe una tecnología, a la cual hay que darle un uso adecuado, para que esta no abarque en su totalidad, que los recursos naturales deben ser aprovechados, pero da manera axiológica, además que la ciencia es necesaria, pero que hasta qué punto este tiene razón de ser.

De tal modo, hay que instruir al sujeto que manifieste un uso de políticas ecológicas,

sustanciadas con políticas educativas, fundamentadas con políticas reduccionista de todos aquellos problemas, que si bien pueden ser alcanzados a través del acto educativo, el cual debe llevar al aprendizaje para la vida, un aprendizaje que como propone Morín (2002), en la Cabeza bien puesta, debe seguir dos caminos, el camino interno, que está relacionado con el examen de uno mismo, la crítica y la autocrítica, en ese sentido, considera que ese autoexamen debe partir desde la escuela primaria, y en todo su curso, esta enseñanza se orientaría en enseñar, especialmente los errores, o deformaciones que aparecen en los testimonios más convencidos o sinceros.

Por consiguiente, esa enseñanza, se partiría del pensamiento reflexivo, el mismo debe ir acompañado, conforme a Dewey (1989), “esto debe pasar por un proceso, de estado de duda, de vacilación y de perplejidad, de dificultad mental” (p.12). Cabe destacar que ese estado de incertidumbre se origina en el pensamiento, bajo una necesidad de encontrar algo que permita aclarar dudas.

En ese marco de ideas, no se trata en este discurso, de resolver las situaciones que en la comunidad de destino, que como nos dice Morín a todos nos afecta, sino más bien cambiar de pensamiento, de las políticas que se han venido implementando, Hessen y Morín (2012), proponen que toda política debe integrar la problemática ecológica en sus preocupaciones fundamentales relacionadas para el buen vivir, pero estas políticas, los autores antes señalados refieren que tienen que ser una política regeneradora, pero las cuales tienen que ir compaginadas con todas las demás políticas, en consecuencia, cada una entre si conformaría la política del buen vivir, pero esto es posible pensando una política de educación, con una enseñanza sobre el conocimiento del todo y las partes que la conforman.

CONCLUSIÓN

Tras el discurso realizado alrededor de la pedagogía transformadora, invita desde una reflexión epistémica, mirar sobre las realidades que se viven en la actualidad, de los contextos globales y locales, hoy por hoy es fundamental cambiar todas las políticas que en torno a las

sociedades del medio rural y en especial a la educación de este medio se ha implementado, es axiomático pensar que existe un compromiso en general, de cambiar la forma de pensar activando esos mecanismos mentales con el fin de interpretar esa realidad que se está manifestando..

No se puede ignorar los cambios estructurales que las sociedades se han desarrollado, pues nos encontramos ante tantos desafíos, que es necesario cambiar de senda por donde se ha transitado, por ende, y parafraseando al autor, pues nos encontramos en una comunidad de destino, que a todos nos afecta, por tal razón, y no queda duda que estos cambios se puede lograr en el contexto social, a través de la educación con una pedagogía que tome como referente la existencia del ser humano.

Se tiene, pues que la formación del individuo tiene que estar basada en una filosofía que contribuya para que el sujeto del medio rural oriente sus conocimientos hacia la comprensión e interpretación de las cosas, por medio de un aprendizaje de la vida que le permita identificar su complejidad, y de la dimensionalidad del mundo, además como el proceso de la cientificidad está afectando de manera precipitada este ecosistema, es allí donde se debe implementar una pedagogía que transforme esa manera de actuar del ser humano, donde su manera de pensar y de proceder se convierta en una acción razonable, en tanto esfuerzo conjugue la educación será posible que se puede alcanzar los fines educativos no solo dándole una formación para la vida, sino enseñándole que oriente el aprendizaje interno que tiene como persona.

De tal modo, hay que instruir al sujeto que manifieste un error de políticas ecológicas, sustanciadas con políticas educativas, fundamentadas con unas políticas reduccionista de todos aquellos problemas, que si bien pueden ser mejorados a través una pedagogía transformadora.

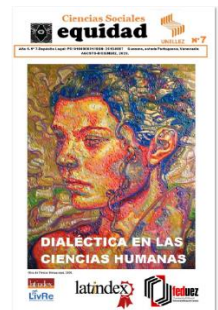
A tales fines, podría fraguarse una pedagogía que observe, comprenda e interprete las contrariedades que se han manifestado en las enseñanzas educativas, es decir que la transformación se dé, desde un pensamiento crítico, filosofando un sistema educativo que se

adapte al ecosistema rural, como un todo, pero a la vez pensando sus partes. En síntesis, una pedagogía que transforme al sujeto, en su condición como humano y como ser social.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Berho, M. Daffara F. y otros (2017). La educación rural como práctica que interpela. Artículo Disponible en <https://www.soc.unicen.edu.ar>
- Dávila, X y Maturana, H. (2008). Habitar humano en seis ensayos de Biología –Cultural. J. C. SÁEZ editor.
- De Grammont, H. (2004). La nueva ruralidad en América Latina. Artículo Revista Mexicana de Sociología. Electrónica Volumen 66. Número especial (Oct- 2004, pp. 279 -300).
- Delors, J (1996).La educación encierra un tesoro. Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI. Ediciones Santillana. Madrid
- Dewey, J (1989). Cómo pensamos. Nueva exposición de la relación entre el pensamiento reflexivo y proceso educativo. 1ª edición Paidós. Ibérica, S. A. Buenos Aires.
<https://www.eisel.com.mx>
- Dewey, J (2007). Como pensamos. La relación entre pensamiento reflexivo y proceso educativo. 1ª edición en la colección Transiciones. Barcelona – España
<https://www.eisel.com>
- Durkheim, E. (1979). Educación y Sociología, Ediciones Península. Barcelona
www.scholar.google.co.ve
- Freire, P (1972). Pedagogía del oprimido 1ª Edición Tierra nueva y Siglo XXI
- Freire, P (2002). Educación y Cambio. 1ª edición Editores Buenos Aires
- Kant, I (1803). Pedagogía. Documento disponible en <http://www.elelandria.com>
- Morín. E (2002). La cabeza bien puesta. Repensar la reforma. Reformar el pensamiento. Bases para una reforma educativa. 1ª edición. Buenos Aires. Nueva visión.
- Morín, E (2011). La vía para el futuro de la humanidad. 1ª edición. Editorial Paidós. Madrid España.
- Hessen, S y Morín. E (2012). El camino de la esperanza. Un llamado a la movilización cívica. Editorial. Destino Paidós.
- Núñez, J. (2010). Pertinencia de la educación rural venezolana y latinoamericana. Artículo Disponible en <https://rieoi.org>
- Popper, k. (2002). Búsqueda sin término; Una autobiografía intelectual. Madrid. España: Alianza Editorial.

Ciencias Sociales **equidad**



UNESCO (2012). Educación para el desarrollo sostenible. Libro de consulta. Instrumentos de aprendizaje y formación N° 4 <https://unesdoc.unesco.org/ark>.

UNESCO (2015). Replantear la educación ¿Hacia un bien común mundial? Ediciones UNESCO. Paris – Francia <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223>

UNESCO (2021). Quinto foro de la Unesco sobre la educación transformadora para el desarrollo sostenible, la ciudadanía mundial, la salud y el bienestar. Celebrado como foro virtual. <https://en.unesco.org/sites/default/files>